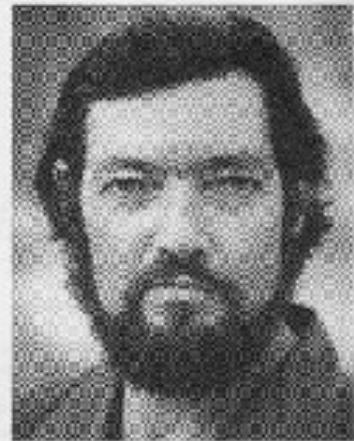




## cortázar y poe Éste en Aquél

Daniel Canala-Echevarría



**C**laro que existe la originalidad. La Historia de la Literatura está llena de ejemplos de hombres con esta condición, muchos de los cuales han quedado grabados en la mente de las personas tanto por la calidad, como por la novedad de sus obras. Invito, me arriesgo a decir que, una condición esencial para poder ser considerado un gran escritor y pertenecer a ese selecto grupo de maestros, es ser original. Sin embargo, costos, sin excepción alguna, han debido recabar el logro de algún otro escritor. Y no existe contradicción, ya que se puede ser original y al mismo tiempo ser influido por alguien. No son conceptos que se contrapongan, sino, más bien, que se complementan.

Por ejemplo, es clara la influencia del checoslovaco Franz Kafka en el mexicano Juan José Arreola, quienes desarrollan el motivo de absurdo de un modo magistral. Sus narraciones contemplan un mundo "sin pie ni cabecera", en que todo es posible y nada tiene una explicación coherente que se ajuste a nuestra realidad. No obstante la influencia, Arreola destaca por su originalidad. Sus personajes no se sienten alargados ni fueran por todos los medios una salida a un absurdo sofocante. No, eso se da en Kafka. Aquí la situación es absolutamente distinta. Ellos, al darse cuenta de la existencia de cortos tramos incomprensibles, en vez de huir, Escapan o evadir el problema, se sumergen en dicho imposible y participan activamente de ese absurdo, superando aún más (comparado, como ejemplo, "El Guardiagüas" o "Pámbula del Truquillo" de Arreola con "El Proceso" de Kafka). Otros ejemplos de influencias literarias son Jean Paul Sartre en Ernesto Sabato, J. R. R. Tolkien en J. K. Rowling y Eugene Ionesco en Jorge Díaz. Ademas, existen celdas de influencias, como la de Alfonso Cuarón o Gabriel García Márquez a Isabel Allende.

También es posible que autoras culturalmente distinas, separadas por el tiempo, toguen rasgos en común, debido a la influencia de uno en otro. Tal es el caso del norteamericano Edgar Allan Poe en el argentino Julio Cortázar.

Uno de los principales puntos de encuentro

entre estos dos gigantes de la Literatura, está en la concepción estética del cuento. Poe, considerado por Cortázar como "Maestro del cuento moderno", señala que la brevedad en la obra literaria es una condición esencial para la elaboración del efecto, el cual debe ser sencillo y total:

"Si una obra literaria es demasiado larga para ser leída de una sola vez, precisa es resignarse a perder el importante efecto que se deriva de la suerte de impresión ya que si la lectura se hace en dos veces, las actividades críticas interrumpidas dejan de parte todo lo que esencial. Aparece entonces, pues, que en todo caso literaria se impone un límite preciso en lo que concierne a su extensión: el límite de una sola sesión de lectura. "

A respecto, Cortázar coincide con Poe, puesto que del mismo modo como el escritor estadounidense creó en la unidad y totalidad del efecto en la obra, el argentino concibió el cuento como una estructura cerrada, la cual tiene un ciclo perfecto e implacable que empieza y termina como una esfera. De modo poco, para que el cuento sea considerado como tal, no sólo debe ser breve, sino también conciso, lo que le agrega a lo anterior el uso de palabras adecuadas, justas, indispensables y significativas que ayudan a expresar lo que se quiere. Nada debe caer de más, para que así se logre en el lector el efecto único dependiente de escritor. Dice Cortázar:

"Tenor ustedes cualquier gran cuento que prefigura y sostiene su propia página. Me sorprende que presenten diálogos grotescos, reñideros, desordenados. El cuento solo que se debe proceder sistemáticamente, que se tiene por efecto el tiempo, su avance avanza es trágico o profundo, enigmático, se hace ardo o loco abajo del espacio literario. Y esto, que no expresado pensar una mejoría, exprese lo esencial del retrato".

Otro importante punto en el que tenemos clara influencia de Poe sobre Cortázar, está en la similar concepción que tiene el primero de "originalidad" y el segundo de "significación". El ar-

gentino explica cuáles son, según su parecer, las características esenciales del cuento: originalidad, novedad y significación. Respecto de esta última, Cortázar señala que una obra significativa "trágica en el efecto, y más tarde en el efecto, una intensa cantidad de novedades, sorpresas, y hasta ilusiones que fluctúan estableciéndose en su intensidad o su sensibilidad". Esta significación no comprende solo del lector en si, sino del tratamiento del mismo. Para él, los cuentos significativos se apoyan en fuentes mitológicas y en argumentos mitológicos. Por su parte, Poe se refiere a la originalidad literaria del siguiente modo:

"La cualidad originalidad -sustentada en reflejos a sus propósitos- es aquella que, al hacer surgir las fantasías fantásticas, a creaciones fantásticas, variadas y sorprendentes; al hacer nacer las leyes del cuento; o al dar a las ideas sentimientos universales, algún instinto en embrión, contrastes con el planteamiento efectivo de una novedad aparente un verdadero destino apócrifo".

Para Poe, una obra auténticamente original es aquella que despierta en el lector sentimientos o sentimientos universales. Esta originalidad no es una novedad temática, sino en el tratamiento del tema, es decir, en el efecto, el cual constituye una experiencia tanto emocional como intelectual y espiritual.

Un tercer punto de encuentro entre estos dos escritores es el surrealismo, al cual está presente de un modo claro en la obra de Julio Cortázar. Ésta, a través de sus cuentos y novelas, nos revela una subrealidad que se encierra en las más profundas y más profundas de la mente humana, en la inconsciencia. Nos describe un mundo común y convierte con personajes comunes y comunes que se van encerrados a las más extremas situaciones, pero viviéndolas como si fueran pertenecientes a un orden absolutamente normal. No se extrañan los personajes cortázaranos de la especial situación que les hace experimentar, puesto que la concordancia con la narración no se pierde nunca. No existen contradicciones en la obra de Cortázar que nos pudieran llevar a encontrar serios desfases en la narración. Todo lo relatado tiene su correspondencia en la obra; no por ser desca-

**Éste en aquél [artículo] Daniel Canala-Echeverría.**

**AUTORÍA**

Canala-Echeverría S., Daniel

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Éste en aquél [artículo] Daniel Canala-Echeverría. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)